



La huella invisible de la COVID-19

El coronavirus está siendo uno de los grandes enemigos de las personas con discapacidad, obligándolos a empezar de cero en muchos casos.

> Luis Manuel
aprovechando el corte
de calle de Carrer de
Sants durante el fin
de semana.
(Carla Altadill
Sallent, CAS)

El confinamiento y sus efectos peyorativos en los discapacitados

Las personas con discapacidad son los grandes olvidados de la pandemia y es por ese motivo que en las siguientes líneas se plantean cuestiones como: ¿Qué soluciones se les han dado?, ¿Cómo ha afectado la cuarentena a las personas discapacitadas? y ¿Cómo ha afectado el coronavirus a su discapacidad?. Luis Manuel será el protagonista del reportaje, con él se indagará sobre estas cuestiones y se darán las respuestas.

TEXTO Y FOTOS: Carla Altadill



Los despertares de Luis Manuel siempre son con Coco, su mascota desde octubre y fiel compañero. (Carla Altadill Sallent / CAS)

“Hay mañanas que no puedo levantarme por el dolor de espalda, como no empiece pronto nuestra rutina estaré mucho peor”

La crisis sanitaria de la COVID-19 llegó por sorpresa y rompió todo lo establecido hasta el momento. El coronavirus ha afectado a todos de alguna manera u otra, aún así parece ser que no se le ha prestado demasiada atención a uno de los colectivos más vulnerables de nuestra sociedad, los discapacitados.

Las personas con discapacidad padecen alguna enfermedad del sistema inmunológico o bien tienen alguna diversidad funcional o física. Ellos son los grandes olvidados de esta pandemia: “no aparecemos en televisión y parece que no importemos, solo se ponen en el centro mediático a nuestros mayores cuando nosotros suponemos casi el 10% de la población total” comenta Luis Manuel. La realidad es que en muchos casos las personas con discapacidad no han tenido ningún tipo de “ayuda extra” para paliar los efectos de la COVID-19, cuando muchos de estos discapacitados son población de riesgo. Más allá de las necesidades generadas a partir de la pandemia, en muchos casos el coronavirus y el confinamiento ha supuesto un retroceso en su forma de vida, la cancelación de terapias o de actividades físicas han provocado que hayan dado pasos para atrás con su condición.

El caso de Luis Manuel es el gran ejemplo de como la huella invisible de la COVID-19 ha afectado a los discapacitados. Debido a un problema en el parto, Luis Manuel

nació con parálisis en toda la parte derecha de su cuerpo. Desde niño ha aprendido a convivir con su discapacidad, asumiendo que no puede realizar todas las acciones comunes con normalidad y que en muchos casos necesita ayuda. Aún así, la parálisis no le ha frenado nunca y con el tiempo ha ganado autonomía, siendo consciente de que necesita mucho más tiempo que cualquier otra persona para hacer las cosas. Su condición física le ha obligado a ser una persona activa, los médicos le advirtieron que la única manera de no perder movilidad a lo largo de su vida era realizar deporte, así pues, desde siempre ha sido amante del fútbol y del baloncesto. Hace tan solo dos años Luisma, tal y como lo llaman sus amigos, encontró la “suerte de su vida”, dicho por él: “La ONCE es vital para mi día a día, me hace sentir más vivo que nunca y no permite que me rinda”. Ahora es vendedor de la ONCE, por las mañanas en un expositor delante del CAP de la calle Ramón Turró de Poblenou y por las tardes en una cabina. La venta de cupones es su oficio y realmente le hace feliz poder mantener contacto con la gente y repartir ilusión.

Con el confinamiento, el vendedor ha visto rota su rutina, como todas las personas ha tenido que cambiar los hábitos y eso le ha perjudicado notablemente. El no poder salir y el hecho de que vive en un piso de cuarenta metros cuadrados ha provocado que su condición física empeore, aunque ha intentado adaptar su actividad diaria en casa, los ejercicios que realizan no son suficientes:

“Hay mañanas que no puedo levantarme por el dolor de espalda, como no empiece pronto nuestra rutina estaré mucho peor”. Luisma necesita andar cada día y las primeras semanas de confinamiento lo pasó realmente mal, cuando se dejó pasear un kilómetro al día se vio algo más aliviado y ahora al entrar en la fase 1 ha podido mejorar un poco su condición física, aprovechando para hacer paseos más largos. A pesar de haber elevado un tanto su actividad sigue teniendo muchas molestias: “me noto mucho más torpe”.



A pesar de la poca movilidad en la parte derecha de su cuerpo, Luis Manuel tiene mucha autonomía. (Carla Altadill Sallent / CA)



Cuando Luis Manuel se prepara para salir a la calle vive una auténtica odisea con los guantes. (Carla Altadill Sallent / CAS)

Más allá de los problemas físicos también existen las preocupaciones por llegar a fin de mes. Desde que se decretó el estado de alarma la empresa del trabajador se encuentra en ERTE, a pesar de ser una empresa grande con casi 20.000 vendedores, muchos de ellos siguen sin tener ingresos desde el mes de marzo como es el caso de Luisma. Los problemas a la hora de pagar las facturas y hacer las compras ha provocado que muchos de ellos pidan ayuda o bien a familiares como es el caso de él o incluso otros han tenido que pedir a Cáritas.

Ante esta situación tan tensa la empresa ha sabido actuar y el sindicato, la UTO, ha jugado un papel fundamental y ha encontrado un cierto equilibrio entre trabajadores y empresa. Gracias a las negociaciones del sindicato se ha podido asegurar que todos los vendedores cobren el sueldo base, 950 euros. También se les permite pedir adelantos de la paga extraordinaria de verano si fuera necesario, y, por último, se han puesto a la disposición de los trabajadores dos modalidades de préstamo. Todas las medidas necesarias para que ningún trabajador ONCE se quede atrás. El problema ha llegado con el SEPE, y es que muchos de los trabajadores no han visto ni un solo euro desde que están dados de alta en el ERTE. Luis Manuel no sabe cómo va a empezar el mes de mayo: “he llamado al propietario de mi piso explicándole la situación, mi fondo de ahorros se ha acabado y ya no me llega ni para pagar la mensualidad del alquiler”.

< La nostalgia invade todos los rincones de la ciudad, pero sobretodo se encuentra en la soledad de las cabinas de los vendedores de la ONCE que pasan desapercibidas por los viandantes. (Carla Altadill Sallent, CAS)

La importancia de preocuparse por los demás

A pesar del descontento, la Organización Nacional de Ciegos Españoles no ha dejado pasar ni un solo día en el que no se haya preocupado por sus trabajadores. Diariamente se realizan llamadas telefónicas a la plantilla para que puedan expresarse y exponer todas las dudas que tengan. Manolo de la UTO es uno de los que más llamadas realiza, y es que el sindicato está para esto, para resolver todas las dudas que tienen los trabajadores. En estos días ha tenido que desglosarles la prestación del SEPE a los que sí han cobrado, explicar lo qué va a pasar con los días de vacaciones perdidas, etc. En el caso de Luis Manuel, también ha estado contactado a diario por su jefe de zona, José María. Él vive en Mallorca y en cuanto se decretó el estado de alarma se fue con su familia. No hay día en el que no contacte con Luisma, por llamada telefónica o bien, por whatsapp. Por último, el jefe de ventas del departamento de Barcelona también es uno de los que más se preocupa por todos e intenta hablar con los vendedores cada semana. Estos actos son los que identifican a la ONCE, más allá de resolver dudas administrativas o económicas también suponen un respaldo para todos esos vendedores que se sienten solos, de este modo parece que la situación es más amena para todos. “La verdad es que una simple llamada de mi empresa provoca que me sienta segura, te hacen sentir que cuentan con nosotros y nos han incluido como eje central de las negociaciones” explica Maria Teresa, una de las afiliadas y vendedoras de ONCE Cataluña.





>Primera imagen de la derecha: Luis Manuel haciendo videollamada con su madre que se encuentra en Sevilla. (Carla Altadill Sallent, CAS)



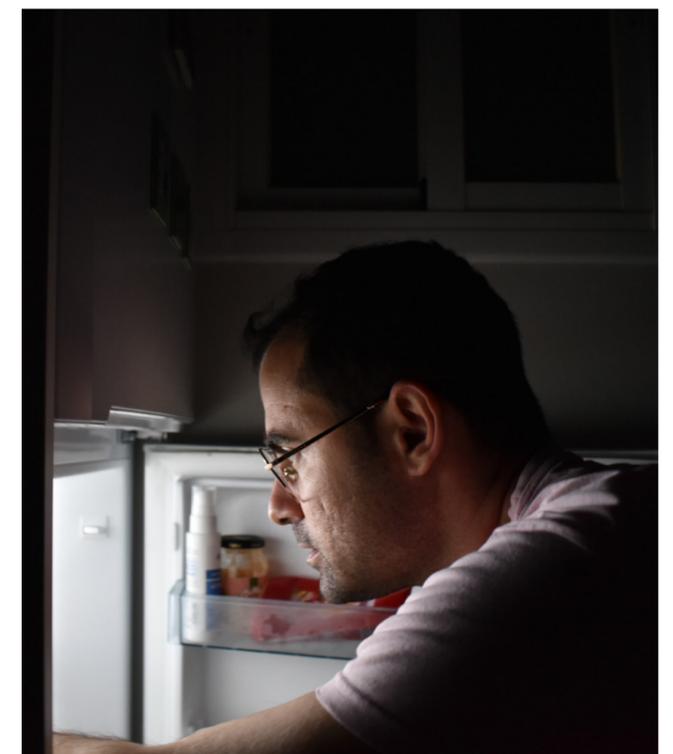
Volver a la tan ansiada normalidad

Realmente si no fuera por su empresa, Luisa no tendría ningún tipo de ayuda, cada llamada cuenta y es significativa: “Tengo muchas dudas y me tranquiliza saber que puedo mantener contacto tan directo con mi empresa. Se preocupan también por mi salud y que sienta muchas más ganas de volver”. Este es un punto clave, el volver a trabajar, la ONCE ha dejado claro que todos los trabajadores volverán a sus puestos y eso reconforta, ya que, la tasa de desempleo es de 14,5% en el mes de marzo con más de tres millones de parados. Después de vivir la COVID-19 se podría decir que dentro de la ONCE cambiarán las cosas, los problemas con los cupones serán meras preocupaciones después de vivir esta situación; las mentalidades cambiarán: “Yo no esperaba tanto apoyo por parte de la ONCE, me ha sorprendido aún más si cabe” comenta Luis Manuel.

El caso es que los trabajadores de la ONCE y todas las personas que forman parte de su Fundación han podido contar con un apoyo similar al que proporcionan los familiares, pero cabe destacar que hay discapacitados que no han podido gozar de este privilegio. Tal y como publica la Fundación ADECO en un informe, hay muchas familias con hijos con discapacidad que no pueden atenderlos todo lo que quisieran a causa del teletrabajo y piden algún tipo de asistencia para casa porque sino cuando acabe esta crisis tanto pacientes como terapeutas tendrán que empezar de cero.

El nuevo comienzo es una de las cosas por las que más sufre Luis Manuel, cómo será esta nueva normalidad y sobretodo tiene una gran duda en mente: “¿Podré llevar el ritmo que llevaba antes?”, él repartía cupones en diferentes bares y restaurantes de su zona de trabajo, realmente andaba mucho durante el día y su baja forma y el agravamiento de sus problemas físicos quizá provocaran que se tenga que tomar las cosas con más calma. La idea es que el próximo 15 de junio todos los vendedores ONCE se

reincorporen a sus sitios de trabajo con algunas modificaciones, a Maria Teresa por ejemplo le han ofrecido cambiar su puesto en el mercado de Poblenuou con el expositor por una cabina porque pertenece a uno de los grupos de riesgo. Así pues, la empresa está velando para que todos sus trabajadores puedan, dentro de lo posible, hacer vida normal y retomar la actividad que se les arrebató el pasado 14 de marzo. Hasta entonces, Luisa seguirá esperando su cobro de ERTE y seguirá ejercitándose para no empeorar aún más su estado físico.



El insomnio provoca largas noches de observar la nevera y los atracones que vienen después. (Carla Altadill Sallent, CAS)

< Imagen de la izquierda: Luis Manuel está deseando volver a la rutina y hacer sus transbordos de metro diarios de Sants a Poblenuou y viceversa. (Carla Altadill Sallent, CAS)



<Luis Manuel siempre pasa
las últimas horas del día
pegado a su portátil, repasa
sus cuentas bancarias que
siguen sin subir y después
cae en la tentación de
Netflix.
(Carla Altadill Sallent,
CAS)

L'OCCITANE SE VISTE DE FIESTA

REGALOS PARA TODOS



L'OCCITANE
EN PROVENCE

Blue Mall (1er Nivel) 809.955.3236 • Agora Mall (3er Nivel) 809.547.3569 • loccitane@importers.com.do

 [loccitane.do](https://www.facebook.com/loccitane.do)  [loccitane.do](https://www.pinterest.com/loccitane.do)  [loccitane_rd](https://twitter.com/loccitane_rd)  [loccitane_rd](https://www.instagram.com/loccitane_rd)